

Correa, Eugenia. **Los mercados financieros y la crisis en América Latina.** México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1992, 165 pp.

La finalidad de este texto es el análisis de la crisis reciente en América Latina —y de sus principales economías en particular—<sup>1</sup> a la luz de los fenómenos financieros; su explicación parte de la interrelación existente entre los siguientes fenómenos: endeudamiento de los setenta, estancamiento en los ochenta, implementación de políticas de corte neoliberal en la región y los cambios realizados en los mercados financieros locales. En opinión de Eugenia Correa, la caracterización de los ochenta como la “década perdida” resulta insuficiente, ya que no permite valorar la magnitud de ciertos aspectos que deterioraron las economías latinoamericanas, tales como: la destrucción de la capacidad productiva, la transferencia de recursos al exterior y la persistencia del problema de la deuda.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos analíticos y una reflexión integrada en un capítulo final. Resulta importante señalar que tanto la originalidad y oportunidad de la investigación, así como el procesamiento y presentación de una importante cantidad de

<sup>1</sup> Este subgrupo comprende las economías de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela.

información bibliográfica, estadística y gráfica (entre otras cualidades), le hicieron merecedora del Segundo lugar del Premio “Maestro Jesús Silva Herzog 1991”, otorgado por el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. En mi opinión, éste trabajo representa una lectura útil y obligada para los interesados en desentrañar el acontecer financiero reciente de América Latina.

En el primer capítulo la autora ofrece una relectura de la crisis sufrida por las economías latinoamericanas en los ochenta; a través de ella asienta que la crisis capitalista se inicia a finales de los sesenta con el “agotamiento del patrón básico de desarrollo”, acentuando la dependencia de los países de la región, y se manifiesta definitivamente en la inestabilidad monetaria y financiera que se produjo con el rompimiento de los acuerdos de Bretton Woods. En este contexto, si en nuestras economías el modelo de desarrollo entraba en crisis, su estallamiento se postergó debido a la expansión del comercio exterior y al crecimiento del endeudamiento externo, posibilitado por un exceso de liquidez internacional. Entre otros aspectos tratados en esta parte, cabe destacar los siguientes: la existencia de un proceso de estanflación en la región en los setenta que ya evidenciaba la existencia de la crisis; el estallamiento de la crisis de la deu-

da a principios de los ochenta; la presencia de una fuerte desarticulación industrial fuertemente dependiente de las importaciones de bienes de producción ante la virtual contracción del mercado financiero internacional; una considerable transferencia de recursos al exterior, calculada por el deterioro de los precios de intercambio entre 10 y 15 mil millones de dólares por año en el lapso de 1980 a 1989, y por pagos netos de utilidades e intereses (descontando ingresos netos de capitales) por 223 600 millones de dólares entre 1982 y 1990; así como un descenso en los niveles de vida y de ocupación en la región.

En el capítulo segundo se presentan las condiciones de expansión de la liquidez internacional de los setenta y el estallamiento de la crisis de la deuda. El endeudamiento de la región se produjo con la banca privada trasnacional, a plazos más cortos y sobre tasas flotantes; así, cuando se conjuntaron, la recesión de los industrializados a fines de los setenta, con las políticas anti-inflacionarias (factores que provocaron una elevación de las tasas de interés), se produjo el estallamiento de la crisis de la enorme deuda acumulada por la región en 1982. La autora concluye que el endeudamiento de los setenta y la crisis posterior no representan fenómenos aislados más bien, ésta última se condicionó por el primero.

En el tercer capítulo Eugenia Correa muestra la contracción de los mercados financieros internacionales debido a la crisis de la deuda externa, aunque después volvió a expandirse bajo otros mecanismos, en especial por la negociación de diversos tipos de obligaciones. Aquí analiza las renegociaciones establecidas por los planes Baker y Brady —en los cuales se produce un reforzamiento del bloque acreedor FMI-BM-banca privada— destacando la condicionalidad impuesta por el FMI a partir de 1982 y su tratamiento por países. Dicha condicionalidad se centró en los siguientes aspectos: privatización de empresas públicas y eliminación del déficit gubernamental; desarrollo del mercado accionario; liberalización comercial; otorgamiento de incentivos a la inversión nacional y extranjera; liberación de los sistemas financieros; y la negociación con descuento de la deuda en el mercado secundario, lo que en opinión de la autora representó un alivio para la banca acreedora. Al final expone algunas propuestas alternativas, que en su momento representaron un punto de referencia obligado (CEPAL, SELA entre otras).

En el cuarto capítulo se presentan los principales cambios observados en los sistemas financieros de los países de la región, entre los que destacan la: desregulación de tasas de interés; simplificación y eliminación de controles de crédito, in-

versión y depósitos obligatorios; proliferación de intermediarios e instrumentos financieros (bancarios y no bancarios); remoción de obstáculos a la inversión extranjera (principalmente la de portafolios); el crecimiento de instrumentos gubernamentales a través de operaciones de mercado abierto; superedificación de las monedas nacionales al dólar y una "dolarización" de los flujos internos de capital.

En este contexto, la autora afirma que las políticas neoliberales proyectan "... un modelo de economía abierta, liberalizada, privatizada e integrada al exterior". Y

propone que "... dicha estrategia es de transición y busca rearticular y redistribuir los espacios económicos, ampliando la competencia". En el último capítulo, la autora profundiza esta última idea afirmando el alto contenido autoritario y represivo del neoliberalismo, que ha implicado un desplazamiento del bloque en el poder, y concluye que por el momento no se perfila una salida sólida y de largo plazo a los grandes problemas económicos que enfrenta la región. RAFAEL BOUCHAIN GALICIA.

---